

Batalla de San Jacinto

Padres de familia, docentes, estudiantes, personas que presiden este acto y público en general. Tengan todos muy buenos días.

Quiero compartir con ustedes una breve reseña acerca del contexto histórico de nuestra Nicaragua en los años 1,855 y 1,856. En esos años, atravesaba Nicaragua una grave crisis política interna causada por las divisiones entre los dos partidos políticos que existían: los conservadores de Granada y los Liberales de León.

Ambos partidos tenían profundas diferencias ideológicas y competían por el control del poder y de todo el territorio nicaragüense. Las diferencias entre estas dos organizaciones políticas fueron tan profundas que desencadenaron en la conocida **Guerra Civil de Nicaragua** que tuvo lugar entre **1,854 y 1,857**.

Y como dice un adagio popular: “en río revuelto ganancia de pescadores” Un extranjero estadounidense llamado William Walker aprovechó rápidamente esta debilidad interna de Nicaragua para apoderarse del territorio Nacional a través de diversas maniobras militares y políticas. Este Filibustero o mercenario extranjero estableció un presidente interino de mampara en 1,855 para luego destituirlo en Julio de 1,856 fecha en que se auto proclamó presidente de Nicaragua y su propósito era expandir su dominio en toda la región centroamericana.

Una vez autoproclamado presidente, comenzó a establecer una serie de medidas entre la cuales quiso re-instaurar la esclavitud, generando un rotundo rechazo por parte de los nicaragüenses y de los países vecinos. Inmediatamente, las fuerzas nacionales y de los ejércitos aliados de Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala preparaban un plan para expulsar a William Walker de la región surgiendo así la llamada **Guerra Nacional Centroamericana**.

Es en este contexto de **Guerra Nacional Regional** en el cual el 14 de septiembre de 1,856; un grupo de 160 soldados nicaragüenses, al mando del Coronel José Dolores Estrada y del Capitán Emilio Nuñez, libran la memorable Batalla de San Jacinto. Ese día, unos 300 filibusteros intentaron tomar la hacienda, no obstante, aunque los combatientes nicaragüenses eran superados tanto en armas como en número, demostraron su valentía, su coraje y su determinación para defender, su tierra, su gente y su libertad.

Esta valentía y determinación puede notarse en la sagacidad de un joven soldado que al quedarse sin munición su arma, derribó a su adversario de una certera pedrada. Una acción que se convirtió en el símbolo de la valentía y la resistencia nicaragüense.

Finalmente, los filibusteros fueron derrotados y luego de algunos años, William Walker fue fusilado el 12 de septiembre en Trujillo, Honduras.

Por tanto, la fecha del 14 de septiembre es una fecha memorable que nos recuerda que Nicaragua es un pueblo valiente. Celebramos en este día nuestra fiesta patria, nuestra fortaleza, nuestra valentía, el derecho a nuestra libre determinación y el derecho a nuestra libertad.

Felices Fiestas patrias!